

SANTA TERESA DE JESUS DE LOS ANDES



SUS MILAGROS

PEDRO SERGIO DONOSO BRANT

www.santateresadelosandes.cl

El milagro en la fe cristiana.

En la tradición cristiana y en su literatura, como en otras tradiciones religiosas y sus respectivas obras literarias, el milagro está universalmente presente, ocupa en ellas un lugar de realce y en su singularidad es reconocido como normal por los creyentes. Como la fe es la lente necesaria para captar a Dios y su acción en la creación, también lo es para descubrir su intervención en la historia y por tanto en el milagro. Frente al milagro, los incrédulos buscan inútilmente explicaciones, ya que son incapaces de elevarse a su nivel o de entender que Dios puede obrar maravillas. Naturalmente, la fe no crea el acontecimiento, pero lo lee e interpreta según una óptica propia: consciente de que Dios actúa en la creación y en cada uno de los seres, en la historia y en cada uno de sus momentos, el creyente capta su presencia activa en alguna obra, momento y acontecimiento de mayor intensidad, la juzga maravillosa y la presenta como milagrosa.

Con todo, para un proceso de beatificación y canonización, ha sido para la Iglesia algo de mucha importancia conservar la necesidad de los milagros en las causas, porque constituyen una confirmación divina de la santidad de la persona invocada, al margen de posibles errores humanos.

Y para probar la autenticidad de un hecho prodigioso, se requiere pasar por todo el rigor de un proceso de investigación y de un meticuloso examen científico y teológico. Se considera

milagro aquel hecho que supera las fuerzas de la naturaleza, que es realizado por Dios fuera de lo común de toda la naturaleza creada por intercesión de un siervo de Dios o de un beato.

La investigación del milagro se lleva a cabo separadamente de aquella sobre las virtudes, el hombre se puede equivocar o engañarse, pero en el caso de los milagros, sólo Dios puede realizarlos, y Dios no engaña. En este sentido, los milagros son un signo cierto de la revelación, destinado a glorificar a Dios, a suscitar y reforzar nuestra fe, y son también, por lo tanto, una confirmación de la santidad de la persona invocada.

En el caso de Teresa de Jesús los Andes, son varios los hechos que dieron carácter de milagrosa, aunque, según los dictados de la Santa Sede, bastaba probar uno sólo para que alcanzara su beatificación.

El bombero resucitado.



Uno de los milagros más conocidos adjudicados a Teresa de Los Andes es el caso del "Bombero Resucitado". El día 4 de diciembre de 1985, el voluntario de la Sexta Compañía de Bomberos de Santiago, Héctor Uribe Carrasco, cae desde una techumbre durante un incendio, recibiendo además una descarga eléctrica. Los médicos lo declaran "clínicamente muerto". Sus compañeros y su madre se encomiendan a Sor Teresa de Jesús. Le colocan una reliquia de la Santa en el pecho. A los pocos minutos Héctor Uribe comienza a tener signos vitales, sobreviviendo finalmente al accidente.

Los antecedentes del caso son enviados a Roma. De entre muchos milagros y favores concedidos y adjudicados a la intercesión de Sor Teresa de Jesús, es éste el que el Consejo de Teólogos aprueba en el paso final del proceso y que llevó a Teresa de Jesús de Los Andes a la gloria de los altares.

La estudiante resucitada.



Otro milagro relevante es el caso de "La estudiante resucitada". El día 07 de diciembre de 1988 varias alumnas del Colegio de las Teresianas de Las Condes, en el paseo de fin de año escolar, se reunieron para pasar el día, la alumna Marcela Antúnez Riveros, bañándose en la piscina del estadio del Banco Chile sufrió asfixia por inmersión. Fue sacada del agua después de al menos 5 minutos, cianótica y sin ningún signo vital.

Mientras la sometían a las prácticas de reanimación, dos apoderados y un grupo de alumnas piden fervorosamente la intervención de la Beata Teresa de Jesús de Los Andes, y con asombro de los médicos de la Clínica Alemana de Santiago, que a la vista de la ficha médica temían daño cerebral irreversible, pero la estudiante se recuperó rápidamente.

Por precaución la retienen días más en la clínica, saliendo de ella sin la más mínima lesión cerebral y sin traumas, siendo los años siguiente una alumna destacada.

Realizado canónicamente el proceso en el Arzobispado de Santiago de Chile con las declaraciones de los testigos y de los médicos, y llevadas a Roma las actas del proceso, los médicos peritos del Vaticano declararon que la recuperación total de la niña no tiene explicación científica; por lo que la Congregación de los Santos aprobó el milagro para proceder a su canonización.

Pedro Sergio Donoso Brant

www.santateresadelosandes.cl